

GÓMEZ BARREIRO, Marta (2017): *La ceca de Caesaraugusta. Producción y circulación monetaria*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXXXI. Madrid: CSIC, 920 pp. ISBN: 978-84-00-10310-1.

La obra objeto de nuestros comentarios, centrada en la producción y circulación monetaria de la ceca de *Caesaraugusta* (Zaragoza), editada por el CSIC, se ocupa de uno de los más importantes talleres monetarios hispanorromanos, tanto por el volumen de producción como, también, por la cantidad de información que proporciona sobre variados aspectos histórico-arqueológicos ligados a la producción, uso y función de las cecas romanas provinciales del noreste de *Hispania* a inicios del Imperio.

Tal riqueza de contenidos justifica el interés que desde antiguo ha despertado la moneda de *Caesaraugusta* entre eruditos anticuarios y arqueólogos-numismatas. Prueba de ello es la enorme cantidad de referencias que sobre esta ceca hispana encontramos tanto en la bibliografía española como extranjera, recogida y valorada por la autora de esta importante monografía. Con tan numerosos e ilustres precedentes, la dificultad de esta empresa, fruto de una tesis doctoral dirigida por C. Blázquez Cerrato –USAL– y M. P. García-Bellido –CSIC– y apoyada en investigaciones previas de Gómez Barreiro, se ha visto con creces superada tanto en lo que respecta al estudio de la ceca en sus diferentes aspectos como también en las propuestas de análisis que lleva a cabo la autora sobre producción y circulación monetaria, que no en balde amplían el título de esta monografía numismática.

Ciertamente, dentro de una estructura clásica en los estudios sobre un taller monetario, son de obligada inclusión capítulos dedicados a los antecedentes o historiografía de la ceca (cap. II, pp. 23-91), seleccionando autores clave para cada período entre los que destacan A. Agustín, E. Flórez, A. Delgado, J. Zóbel y A. Vives, entre los españoles, junto a nombres ilustres de la numismática europea que también se ocuparon, dentro de sus estudios sobre la moneda romana, de la ceca de *Caesaraugusta*, desde J. H. Eckhel a M. Grant.

La etapa más reciente de la investigación numismática caesaraugustana incluye las aportaciones de A. Beltrán, O. Gil Farrés, L. Villaronga, así como *corpora* de obligada referencia como *Roman Provincial Coinage 1* (Ripollès) y el *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos* (García-Bellido y Blázquez). Un aspecto a destacar en esta monografía, también reflejado en este completo repaso historiográfico, es la lectura en clave histórico-arqueológica de la moneda, justificando así la inclusión, entre otros, de trabajos como el de W. Trillmich sobre la iconografía imperial o el de J. Arce sobre la Zaragoza romana y el aprovechamiento de la documentación numismática. Muchos son los problemas que sigue planteando la numismática caesaraugustana y sin duda uno de los más destacados es la atribución hispana de ciertas emisiones de áureos y denarios augusteos, para los que *Caesaraugusta* se ha venido considerado principal candidata, si bien hoy prevalece una postura moderadamente pesimista.

Centrado en las monedas de *Caesaraugusta*, la ya mencionada lectura arqueológica de la ceca se traduce en el capítulo tercero (pp. 93-115) en una visión actualizada de la arqueología de la colonia romana, continuadora de la indígena *Salduie* a la que aluden las monedas, destacando las novedades aportadas por los recientes trabajos de excavación y musealización para el conocimiento de la Zaragoza romana.

Como sucede en otras ciudades hispanorromanas, la fecha de fundación de la colonia romana es tema todavía hoy debatido, y las propuestas mejor aceptadas tienden a situarla entre el 19 y el 13 a. C., valorando tanto la fecha de su posible *deductio* como la visita de Augusto a *Hispania* y el asentamiento de las legiones cuarta, sexta y décima. Esta última referencia insiste en el carácter militar de este asentamiento, tan evidente en sus iconografías monetales, analizadas en el capítulo cuarto (pp. 117-154) junto a los retratos imperiales y otras representaciones que, ya de antiguo, han dado pie a diversas lecturas en clave de monumentalidad local como es el caso de los conocidos dupondios que representan a Augusto junto a Cayo y Lucio, y en su opinión también las representaciones templarias. La variedad de diseños de

la ceca permite a la autora valorar la intensidad de la propaganda imperial, evidente, sobre todo, en las emisiones de Calígula, pero atendiendo también a un contexto local más limitado en todo caso que el apreciable en las emisiones municipales.

Dentro de la comunidad de tipos, destacan entre otros los que incluyen *signa* y *aquilae*, que parecen enfatizar tanto el origen y carácter de la fundación como también su posible sede de gobierno legionario. Este punto aparece igualmente resaltado por la epigrafía monetar, capítulo quinto (pp. 155-174), en algunos casos poco visible y casi desconocida, como sucede con los numerales inscritos en los estandartes de algunas emisiones y en los que la *legio IV* ocupa un lugar destacado, como confirman nuevos datos arqueológicos, así como la dispersión de sus monedas. Se analizan, además, los *nomina* imperiales y los nombres de los magistrados, atendiendo tanto a su lectura en clave prosopográfica como a diferentes aspectos formales, como sucede también con el topónimo, sus variantes y diferentes transcripciones. La variedad de formularios, abreviaturas y nexos se relaciona tanto con los ecos de la moneda imperial como con los gustos de los *scriptores*; documentándose igualmente rarezas como la leyenda de anverso de la emisión 20.^a de Tiberio –RPC 359–. También es original la fórmula utilizada en las emisiones de Calígula.

Metrología y composición metálica de las monedas de *Caesaraugusta* se tratan conjuntamente en el capítulo sexto (pp. 175-200), buscando una mayor relación en el análisis de estos dos importantes aspectos relacionados con el trabajo en la ceca. La flexibilidad en el seguimiento de la normativa de aleaciones y pesos establecidos en la reforma de Augusto, como evidencian recientes estudios y analíticas, insiste en la dificultad de identificación del valor nominal de ciertas emisiones, proponiéndose algunos cambios en las de Tiberio y Calígula (p. 199, fig. 179). La necesidad de ampliar la muestra de monedas analizadas, 94, así como la variedad de técnicas analíticas empleadas con diferente grado de precisión, además de tomar en consideración la conservación o no de las pátinas, son limitaciones a tener en cuenta. En cuanto a la metrología, la

oscilación de pesos es relevante, sobre todo, en los nominales de menor peso y módulo, si bien tiende a reducirse con el tiempo. Tal amplitud de pesos y, también, de módulos ha alimentado de antiguo las dudas, y en algunos casos errores, en la identificación de nominales, cuyo ajuste debe atender tanto a los criterios tipológicos como también a los metalográficos en el caso de los múltiplos del as.

Estas y otras consideraciones enlazan con el siguiente capítulo de esta monografía, el séptimo (pp. 201-287), cuyo título, “Aspectos técnicos de la producción”, se presta, en nuestra opinión, a cierta confusión. Centrado en el estudio de cuños, 1.699 sobre 3.100 monedas analizadas, y la consecuente estimación del volumen de cada una de las emisiones identificadas que supera las propuestas anteriores, se aportan nuevos datos sobre algunas emisiones como es el caso, entre otras, de la 24.^a o la 25.^a y la 26.^a, todas ellas del reinado de Calígula. También se presta mucha atención a aquellos detalles de grabado que permiten ampliar la información ya conocida de algunos tipos y cuños, así como matizar algunas identificaciones de nominales ases/ dupondios o dupondios/sestercios, que ya habían sido consideradas en el capítulo anterior.

Además de la obligada representación gráfica de los enlaces de cuño, un considerable número de fotografías, acompañadas en algunos casos de marcas gráficas que destacan los detalles comentados en el texto, contribuyen a una visión más completa y detallada de la identificación de cuños y sus enlaces y, por ende, del funcionamiento de este importante taller monetario de *Hispania*. La relación entre una mejor técnica de acuñación y cronología de las emisiones es una de ellas, si bien se matiza, por otro lado, una nueva variable como es la mayor necesidad de numerario en contextos militares, evidente en las emisiones augústeas. La identificación de imitaciones de numerario de Calígula y su posible relación con las posteriores y mucho más abundantes emisiones oficiosas de Claudio I, es otro aspecto de interés también comentado en otros apartados de esta monografía.

Consecuencia directa del estudio de cuños de *Caesaraugusta* es la ordenación de emisiones que

ocupa el capítulo octavo (pp. 289-294). En realidad, puede considerarse un apéndice del anterior, donde se sintetiza un aspecto de la ceca de gran importancia como es la seriación interna, introduciendo algunas propuestas dentro de un esquema ya muy asentado en estudios anteriores, pero susceptibles de cambios en virtud de hallazgos en contextos, etc. Es el caso de la 5.^a emisión –RPC 317-318–, o de las 25.^a y 26.^a, que podrían aunarse en función del resultado del estudio de cuños.

No pocas de estas monedas muestran diferentes alteraciones analizadas en el capítulo noveno (pp. 295-325), capitalizado por las contramarcas. Se recopilan todas las conocidas tanto de carácter militar como cívico, y se aportan otras inéditas –sobre RPC 317 y 319 de tipo legionario y otras tres indeterminadas–, concluyendo que la conocida concentración de este fenómeno en diferentes cecas del valle del Ebro en época julioclaudia, además de ser un fenómeno compartido con otros talleres como *Calagurris*, *Celsa* y *Turiaso*, presenta, no obstante, una incidencia cuantitativamente menor en la moneda de *Caesaraugusta*, posiblemente en consonancia con su elevada producción. La partición de moneda afecta también a la moneda caesaraugustana, de manera destacada en las emisiones de Augusto, y en términos generales también asociadas a necesidades de moneda fraccionaria en ambientes militarizados. Se analiza también la única reacuñación conocida, donde un as de Calígula –RPC 372– sirve de soporte para otro de Claudio I, insistiendo en el posible papel jugado por la ceca de *Caesaraugusta* en las emisiones oficiosas de este último emperador.

El capítulo más extenso de esta monografía, el décimo, está dedicado a la circulación monetaria (pp. 327-513). Tanto en la introducción historiográfica como en otros capítulos, se ha hecho mención explícita a la importancia de este aspecto fundamental en los estudios numismáticos. Se exponen con detalle los diferentes tipos de hallazgos, 400 ejemplares procedentes de 54 yacimientos, siguiendo las categorías convencionales para los mismos: lugar del hallazgo de una moneda, su contexto arqueológico y su relación con otros aspectos como distribución temporal y volumen de emisiones. Así,

la etapa augustea es la de mayor proyección de la ceca, siendo, por otro lado, el as el nominal protagonista. Son muchos los aspectos reseñables en este capítulo, como el que se desprende de la asociación entre moneda de *Caesaraugusta* y moneda oficiosa de Claudio I de origen hispano, concretamente del denominado taller oriental, en hallazgos campamentales de Galia relacionados con la conquista de Britania.

Los campamentos hispanos de Herrera y *Legio* son buenos ejemplos de la conexión militar de una parte de estas emisiones que, de hecho, se mantiene en enclaves como *Asturica Augusta*. El perfil monetario de este y otros lugares como *Clunia* muestra, no obstante, importantes matices como la mayor presencia de divisores, así como una representación más moderada de la moneda de Augusto con respecto a la Tiberio y Calígula. Se analizan también los hallazgos en castros, cotos mineros y ambientes culturales, así como los siempre complicados conjuntos depositados en museos y colecciones privadas, cuya procedencia local o al menos regional se presupone, pero no siempre es segura. El contraste entre los diferentes perfiles de hallazgos de la ceca en esos mismos centros y en entornos de los que supuestamente proceden las monedas custodiadas en colecciones y museos resulta, en general, coincidente.

Unas conclusiones (capítulo undécimo, pp. 515-524), donde nuevamente se destaca la doble vertiente cívica y militar de la moneda de *Caesaraugusta*, cierran este exhaustivo estudio de la ceca, que se acompaña de tres anexos cuya extensión se muestra acorde con la de esta monografía. El primero (pp. 525-547) agrupa aquellas tablas que por su formato no se han insertado en el texto para no entorpecer su lectura. El segundo (pp. 549-583) muestra con detalle los mapas de distribución de los hallazgos por tipo, series o grupos de emisiones, que amplían así los incluidos en el capítulo de circulación monetaria. El tercero de los anexos (pp. 585-694) incorpora en forma de listado el catálogo-inventario de todas las monedas estudiadas. Por último, una extensa bibliografía (pp. 695-718), índice de figuras (pp. 719-728) y las láminas –más de

un centenar—, donde se presentan las fotografías de las monedas cuyos cuños han sido identificados, cierran este libro de más de novecientas páginas en formato A4.

Editado en un solo volumen, su manejo resulta algo incómodo, y aunque estará disponible también una edición electrónica, no cabe duda de que este completo y bien documentado estudio sobre las monedas de *Caesaraugusta* ocupará un lugar destacado en las bibliotecas de instituciones, centros de investigación y estudiosos, no solo por ser

referencia obligada en el importante capítulo de la moneda romana provincial de *Hispania*, sino también por la acertada lectura arqueológica de la documentación numismática; un enfoque, por fortuna, de nuevo potenciado en nuestros estudios.

Bartolomé Mora Serrano
Dpto. de Ciencias Históricas-UMA
Campus Universitario de Teatinos
29071 Málaga
Correo-e: barmora@uma.es